

Asesinato de Óscar Arnulfo Romero y Galdámez, sacerdote defensor de los derechos de los pobres

24 de marzo de 1980



Óscar Arnulfo Romero y Galdámez, conocido como monseñor Romero, nació el 15 de agosto de 1917 en San Miguel, un departamento de República de El Salvador. Fue un sacerdote católico, arzobispo metropolitano de San Salvador y célebre por su prédica en defensa de los derechos humanos. Esta lucha acabaría por costarle la vida, aunque por ello se ganara el sobrenombre de *La voz de los sin voz*.¹

"Como salvadoreño y arzobispo de la Arquidiócesis de San Salvador tengo la obligación de velar porque reine la fe y la justicia en mi país, le pido que si en verdad quiere defender los derechos humanos: prohíba se dé esta ayuda militar al gobierno salvadoreño. Garantice que su gobierno no intervenga directa o indirectamente con presiones militares, económicas, diplomáticas, etc., en determinar el destino del pueblo salvadoreño."

Óscar Arnulfo Romero

Carta al presidente Jimmy Carter

Destacó su compromiso por la defensa de los y las salvadoreñas, así como sus homilías como proceso de educación social a favor del diálogo y contra la

¹ Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Apunte biográfico de Monseñor Romero, <https://goo.su/Uui5VYQ>

violencia, sobre todo de la violencia institucional ejercida por el Estado sobre los sectores más empobrecidos de la sociedad salvadoreña.

En el año 1932 se produjo una represión terrible del ejército de esa nación, el cual mató a unos 32,000 campesinos, en gran medida indígenas que se habían sublevado frente a las situaciones de injusticia económica, de pobreza, de explotación y marginamiento a las cuales estaban sometidos. [...] Para los años 70, se manifiesta una escalada de violencia importante ejercida por los terratenientes, con el apoyo de personeros de los diferentes gobiernos, el ejército y elementos de las fuerzas paramilitares con sus escuadrones de la muerte, cuyo propósito era controlar y anular definitivamente las protestas y minar los procesos de resistencia desarrollados por los sectores pobres y marginados de la población salvadoreña.

Su lucha social

Óscar Arnulfo fue seminarista en San Salvador, y el 4 abril de 1942 se ordenó sacerdote en Ciudad del Vaticano, en Roma; regresó a El Salvador a ejercer el sacerdocio. Su trayectoria daría un giro a partir de 1974 cuando comenzó a atestiguar la represión sistemática contra los campesinos. Monseñor Romero le escribió una carta al entonces presidente, Arturo Molina, donde le hablaba sobre esa represión, con ello trazó una clara línea divisoria entre él y el Estado.²

El 23 de febrero de 1977 fue nombrado arzobispo en San Salvador. Poco más de un mes después de su ascenso, un amigo suyo, Rutilio Grande, jesuita que trabajaba gestando colectivos autónomos y mutualistas entre los campesinos, fue ejecutado extrajudicialmente junto a dos comuneros. Arnulfo Romero reaccionó ante su asesinato instando al presidente Molina a investigar el crimen. A partir de entonces comenzó a denunciar en sus homilías dominicales numerosas violaciones a los derechos humanos y manifestó en público su solidaridad hacia las víctimas de la violencia política de su país.

En 1979 viajó a Europa con el objetivo de recibir el Premio Nobel de la Paz y visitar al papa Juan Pablo II en El Vaticano, a quien le confió la terrible situación que estaba viviendo su país. En efecto, en 1980 El Salvador todavía atravesaba un periodo brutal: se imponía la represión de Estado como principio cotidiano, lo que desató una guerra civil que duraría poco más de una década y dejaría un saldo de 75,000 muertes.

² Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Apunte biográfico de Monseñor Romero, <https://goo.su/Uui5VYQ>

Como representante de la Iglesia católica en su país, le escribió una carta al presidente estadounidense Jimmy Carter. Los Estados Unidos mantenían entonces una política injerencista en toda América Latina al entrenar a los ejércitos y grupos paramilitares locales. En aquella misiva,

le expresaba su preocupación por que el Gobierno de los Estados Unidos estuviera estudiando la manera de favorecer la carrera armamentística de El Salvador con el envío de equipos militares y asesores. Si tal información se confirmara, escribe Romero, la medida de Estados Unidos “en lugar de favorecer una mayor justicia y paz en El Salvador agudiza sin duda la injusticia y la represión contra el pueblo organizado que muchas veces ha estado luchando por que se respeten sus derechos humanos más fundamentales.”³

Carter respondió solicitándole al Vaticano que llamara al orden al arzobispo.

El asesinato de monseñor

El 24 de marzo de 1980 monseñor Romero fue asesinado cuando oficiaba misa. El Estado salvadoreño fue señalado como responsable del homicidio a través del mayor Roberto D'Aubuisson, líder de los escuadrones de la muerte y fundador de la extrema derechista Alianza Republicana Nacionalista (ARENA); jamás fue juzgado,⁴ no obstante que la Comisión de la Verdad para El Salvador –instancia de investigación de graves violaciones a los derechos humanos durante el conflicto armado interno–, concluyó que había suficientes pruebas para señalar que “el ex-Mayor Roberto D'Aubuisson dio la orden de asesinar al Arzobispo y dio instrucciones precisas a miembros de su entorno de seguridad, actuando como ‘escuadrón de la muerte’ de organizar y supervisar la ejecución del asesinato”.⁵

Por su parte, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos concluyó que el Estado de El Salvador fue responsable “por la violación del derecho a la vida de Monseñor Romero en virtud de los actos de los escuadrones de la muerte. El Salvador ha violado en perjuicio de Monseñor Romero el derecho consagrado

³ “Carta de Monseñor Romero al presidente Jimmy Carter”, *Eclesalia Informativo*, 25/05/2015, <https://goo.su/keN276g>

⁴ Universidad de Minnesota. Biblioteca de Derechos Humanos. “Monseñor Óscar Arnulfo Romero”, <https://goo.su/rTAJAC>

⁵ Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos. “Monseñor Óscar Arnulfo Romero”, *Informe sobre la impunidad en el asesinato de Monseñor Óscar Romero, en ocasión del XXII aniversario de su ejecución arbitraria*, <https://goo.su/WLD2>

en el artículo 4 de la Convención Americana, en conjunción con los principios codificados en el artículo 3 común de las Convenciones de Ginebra”.⁶

Para muchos, Romero es un símbolo de la lucha por la justicia y la dignidad en América Latina, un continente marcado por la desigualdad y la represión. La influencia de Romero trasciende las fronteras de El Salvador. Su mensaje de amor y justicia resuena en su país y en todo el mundo, inspirando a movimientos sociales, defensores de derechos humanos, y líderes a continuar la lucha por los más vulnerables. Su vida y muerte han inspirado a generaciones a combatir la injusticia y a buscar la paz a través del diálogo y la solidaridad.⁷

Su compromiso con los derechos humanos y justicia social lo han consagrado como un símbolo de resistencia contra la opresión y la violencia en toda América Latina.⁸

Óscar Arnulfo Romero fue un hombre comprometido con los derechos humanos. En 2015 fue beatificado, y se reconoció que fue asesinado *in odium fidei* (con odio a la fe); en 2018 fue santificado como San Romero de América.

Imagen: Óscar Arnulfo Romero (fotografía). Museo de la Palabra y la Imagen,
<https://goo.su/DoDB>

⁶ Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos. “Monseñor Óscar Arnulfo Romero”, *Informe sobre la impunidad en el asesinato de Monseñor Óscar Romero, en ocasión del XXII aniversario de su ejecución arbitraria*, <https://goo.su/WLD2>

⁷ Institutoideal.la, <https://goo.su/Cg7uabF>

⁸ Apunte biográfico de Monseñor Romero - Monseñor Romero, <https://goo.su/VIGx7ux>